

El presente ensayo busca brindar una comprensión sencilla de las características principales de la guerra de Estados Unidos contra Irak en 2003, en cuanto al rol que desempeñaron los actores políticos, las Fuerzas Armadas, la población y la comunidad internacional y analizar la importancia del desempeño de los mismos en este periodo para la realización de la guerra. Se parte entonces de las posibles consecuencias que para el mundo puedan traer los nuevos elementos bajo los cuales se ha llevado a cabo esta acción militar como la conducta preventiva que pretende adelantarse a las acciones del otro para actuar, así las percepciones iniciales no resulten acertadas ni ciertas, hecho que torna al mundo más inseguro porque la guerra puede prevenir de cualquier actor o situación inesperada.

LA ACCIÓN PREVENTIVA

como nueva hipótesis de los conflictos actuales

✦ *Por Brigadier General CARLOS ENRIQUE SÁNCHEZ MOLINA - Oficial Ejército Nacional*



Como ocurre con el presente escrito, la opinión generalizada en torno a este enfrentamiento militar, es que no fue más que la invasión de una potencia extranjera que no respetó los tratados internacionales y que sólo tuvo como propósito lograr una ventaja económica y la imposición ideológica a través de la Fuerza; además, desde el embargo petrolero de 1973, Estados Unidos en su política exterior le ha dado principal importancia a asegurar su participación en todos los países donde existe mayor producción petrolera para evitar el caos al que fue sometido en este periodo, Irak es uno de estos países y de esta manera los estadounidenses tienen el manejo de la producción y distribución del crudo en esta parte del mundo árabe.

Así mismo, se presentan algunas conclusiones propias que se enuncian pero no se desarrollan y una reflexión de Florenza Zanovello y Ramiro Anzet Guerrero, que aplica al caso y se considera de importancia.

La guerra de Estados Unidos contra Irak, fue catalogada por diferentes analistas políticos del mundo como una guerra preventiva que puede responder a intereses económicos, geoestratégicos y políticos. Se utiliza cuando se considera

que un país amenaza la paz mundial y se supone que la guerra estabilizaría esa paz mundial. Los gobernantes de los países poderosos, también pueden utilizarla para atacar a cualquiera que considere riesgo o amenaza para su seguridad particular, y es aquí donde reside el peligro de las interpretaciones equivocadas o que predominen intereses particulares sobre el bienestar general. Es fácil considerar que este sea el caso de la guerra del 2003 contra Irak, donde Estados Unidos no tenía mayor justificación para atacar y dejar al mundo nuevamente sin la legitimidad de los organismos internacionales, que vienen operando desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

La trinidad de la guerra

Clausewitz escribió: *“La guerra es entendida como la continuación de la política por otros medios”*. Esta fórmula que el General prusiano anunció, se ha entendido en las recientes décadas como una autorización política para el uso de la fuerza militar. La tesis de Clausewitz a la que hacemos referencia se denomina *la trinidad de la guerra* y esta consiste en identificar los principales actores de la guerra, los cuales son definidos como: el Estado, las FF.AA. y la población, pretendiendo a su vez que al tener claramente identificados a los actores se puedan entender y analizar sus intereses y acciones. No obstante, sabemos que esta tesis es insuficiente para este contexto, por lo cual es conveniente ampliar el análisis incluyendo a la comunidad internacional como la Organización de las Naciones Unidas, ONU, y tener en cuenta la política de los Estados en guerra que permiten conocer la gobernabilidad de cada uno.

En Estados Unidos: el gobierno, las Fuerzas Armadas y la población

Desde su posesión el presidente de Estados Unidos, George Bush, estableció su política exterior con base en dos prioridades estratégicas definidas: la modernización y desarrollo de las competencias militares y la adquisición de recursos adicionales a partir de fuentes extranjeras.¹



La guerra de Estados Unidos contra Irak, fue catalogada por diferentes analistas políticos del mundo como una guerra preventiva que puede responder a intereses económicos, geoestratégicos y políticos.

1. Discurso de posesión del presidente BUSH.

Partiendo de estos dos claros propósitos, se puede afirmar que los intereses cambiaron la naturaleza de la guerra contra Irak, así esta hubiera estado enmarcada dentro de los factores propios de la misma: lo político, lo económico y lo militar. El ataque contra Irak es justificado ante la comunidad internacional con el argumento del peligro que representan para la humanidad las armas químicas y biológicas almacenadas por el régimen de Saddam Hussein en el territorio iraquí y los nexos que éste tiene con las redes terroristas de Al Qaeda. En un principio el presidente Bush logró el respaldo parcial del pueblo estadounidense que aún sentía el miedo por las acciones terroristas del 11 de septiembre; apoyo que debía administrar muy bien para lograr el respaldo en el Congreso y de esta forma declarar la guerra. Su estrategia cumplía con la teoría de Clausewitz² sobre la necesidad que se dieran los elementos trinitarios: el gobierno con su propia decisión política más el apoyo del Congreso, la voluntad del pueblo estadounidense y las Fuerzas Armadas que estaban dispuestas a poner en práctica la nueva doctrina sobre la defensa, promulgada por el secretario Donald Rumsfeld³ en cuanto al ataque preventivo.

Esta primera posición bélica tenía que sustentarla con el respaldo de las Naciones Unidas si quería ser respetuoso de los acuerdos internacionales vigentes y lograr la aprobación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para lo cual se apoyó en informes de inteligencia que puntualizaban la existencia de armas de destrucción masiva en sitios ya identificados sobre el territorio iraquí; información que resultó ser falsa como lo aceptó el mismo Secretario de Estado, Collin Powell, posteriormente ante el mismo Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Pero igualmente existe otro factor determinante en el interior de Estados Unidos sobre su situación económica, contrario al período de la posguerra cuando emerge la nación como la primera potencia mundial. La economía actual pasa por serios contratiempos; con un déficit fiscal que supera los 375 mil millones de dólares, con una participación del 22% en la producción mundial, una aguda recesión, un desempleo del 6.5% y serios

“Estados Unidos en su política exterior le ha dado principal importancia a asegurar su participación en todos los países donde existe mayor producción petrolera para evitar el caos al que fue sometido en este periodo, Irak es uno de estos países y de esta manera los estadounidenses tienen el manejo de la producción y distribución del crudo en esta parte del mundo árabe”.

problemas sociales internos. Estos factores atentan contra los intereses de las transnacionales que poseen su asentamiento en el territorio estadounidense y que pertenecen a la clase privilegiada del capitalismo moderno. Esta causa se convierte en un “potenciador” para que se busque el control de la región que actualmente tiene la mayor importancia estratégica en el mundo.

Es importante aclarar, si la guerra fue justa, o si fue legítima. En la historia de la humanidad la guerra siempre ha sido justa para cada una de las partes. Para Estados Unidos, la justificación se basaba en los fundamentos de conexión que presuntamente existían entre el régimen de Saddam Hussein y los terroristas de Al Qaeda, según comunicaciones radiales interceptadas entre Bin Laden y el propio Saddam, después del atentado a las torres gemelas y al Pentágono el 11 de septiembre del año 2001; esta afirmación logró que gran parte del pueblo estadounidense apoyara la iniciativa de la guerra. Sin embargo, la participación o apoyo del régimen iraquí, nunca se había logrado comprobar, al no existir documentos ni declaraciones que la justifiquen; y más aún, existe una profunda brecha ideológica entre Al Qaeda y el partido laico Baaz de Saddam.



En cuanto a la legitimidad, Estados Unidos se basó en la Resolución 1441, de las Naciones Unidas del 2002, en la que se aprueba un ultimátum de 30 días a Irak, que autoriza la utilización de la Fuerza por parte de la potencia norteamericana, en caso de que el régimen de Sadam no se desarme. Tres días después Hussein acepta el regreso de los inspectores. Esta aceptación demuestra que era consciente y conocía a la perfección la clase de guerra en la cual comprometería a su pueblo en caso de ser atacado por Estados Unidos. En esta, como en la guerra del Golfo de 1991, Sadam siempre supo la clase de guerra que enfrentaba al igual que sus consecuencias; fundamental para un político según la teoría de Clausewitz.

Además, consideraba su propia legitimidad en la resolución 687 de 1991, por la cual la ONU le exigía a Irak la destrucción, remoción y neutralización bajo supervisión internacional de todas sus armas químicas y biológicas, y de los misiles balísticos con alcance superior a 150 kilómetros.

Desde luego, ante la comunidad internacional y en especial para la ONU, no bastaban las resoluciones mencionadas, sino que de acuerdo con la Carta, se requiere de la aprobación de la mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad, en una nueva resolución que autorizara el ataque. Pero aun así, sólo contó con el apoyo de Gran Bretaña, faltando el voto de los tres miembros restantes, quienes solicitaron un mayor tiempo para que los inspectores regresaran a cumplir con su trabajo. Por esta razón, el ataque fue ilegítimo como lo expresó el propio Coffi Annan⁴; al igual que el rechazo a la guerra en declaración conjunta por parte del eje germano-franco-ruso.

Según Clausewitz, *“definir el propósito de la guerra es parte esencial de la misma, dado que esta determina la conveniencia de combatir y clarifica los objetivos políticos; la conveniencia de Estados Unidos estaba clara, lo importante era definir unos objetivos políticos que lograrán justificar la acción militar”*. El objetivo político, consistió en derrocar el régimen de Sadam Hussein por ser considerado como un tirano peligroso; no sólo para la región, sino para el mundo entero y de esta forma, lograr la libertad del pueblo iraquí, alejando la amenaza en el Golfo Pérsico. Sin embargo, para Estados Unidos no constituye intervención el hecho de irrespetar el derecho que le asiste a los iraquíes de tener su propio sistema político, y llegar a implementar una “democracia con fusiles” en contra de los mismos postulados democráticos.⁵ El derrocamiento del régimen, sólo obedece a los intereses expansionistas del imperio.

2. Clausewitz, Karl. La Guerra. Barcelona, 1989.

3. Rumsfeld, Donald. Doctrina Defensa Nacional. Secretario de Defensa. Nov. 2001

4. Annan, Coffi. Secretario ONU. Noviembre 2002.

5. Fuentes, Carlos. Escritor y Periodista Mexicano.



• Sadam Hussein

Si la naturaleza de la guerra fue política, en el trasfondo esta cambió y los propósitos, no fueron los de derrotar el régimen, sino obtener el control directo sobre una región estratégica debido a sus recursos naturales e intereses de inversión vitales; aunque todavía inestables: el ejercer el control absoluto sobre los recursos petroleros del Golfo a la sombra de un gobierno pro-norteamericano que favoreciera las multinacionales petroleras occidentales.

La Unión Europea permanentemente ha manifestado su preocupación por la unilateralidad del imperio, que surgió después del rompimiento del sistema bipolar que trajo como consecuencia que se perdiera el equilibrio estratégico que sostenía la aparente paz mundial. Las constantes manifestaciones de Francia para crear un ambiente antinorteamericano ante la Unión Europea y el desacuerdo de Alemania de rechazar la guerra, más la amenaza rusa de utilizar el derecho al veto para imponer el voto, y así impedir el ataque en caso de una segunda Resolución, son actitudes claras del desacuerdo hacia el nuevo orden mundial vigente. Es determinante el concepto expresado al respecto por el embajador Sun Bigan⁶: *“Las acciones bélicas desencadenadas por la coalición sin pruebas contundentes, violaron la carta de la ONU e infringieron sobre la norma de la ley internacional, al igual que las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas”*. Los países de la Comunidad Europea proclamaron: *“las decisiones de la ONU se convierten en un inequívoco principio de ilegitimidad en el mundo actual. La ausencia de expresa autorización de ese órgano constituye un derecho de inexorable carencia de ilegitimidad para la guerra contra Irak”*. El hecho que Estados Unidos desconociera estos principios pregonados por el mismo gobierno, generaron un clima de desconfianza en los líderes del mundo, porque rompió una estabilidad que se respetó después de la Segunda Guerra Mundial y que había garantizado la paz desde entonces, porque se acogían a las normas internacionales antes de llegar a un conflicto entre países. Ahora, la nueva doctrina de la potencia norteamericana se alistaba para organizar un ejército inspirado en la necesidad de responder a sus enemigos.

Aunque si hablamos de esta época, precisamente la idea de una nueva versión de la Guerra Fría se inspiraba en clásicas maneras de combate y el uso de misiles con amplio poder destructivo. Sin embargo, los cambios generados desde la Unión Soviética de Gorbachov, debilitaron los argumentos del gobierno Reagan que tuvo que insistir entonces en su Iniciativa para la Defensa Estratégica, IDS.

En esencia, la visión estadounidense consistió en alcanzar unas fuerzas flexibles, rápidas y donde el poder de la tecnología permitiera definir la batalla en el menor tiempo posible con pocas pérdidas en vidas humanas porque cuando son altas, tienden a representar un alto costo político a sus dirigentes ante el pueblo de la primera hegemonía del mundo. Esta doctrina, no es más que el resurgimiento de una carrera armamentista hacia una guerra nuclear y atómica. El Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, fue insistente en el cambio de la estrategia; en su concepto, las Fuerzas Armadas deben ser más móviles, con capacidad de utilizar armas de gran precisión a grandes distancias y de promover al máximo los sofisticados sistemas de reconocimiento: la ventaja militar del siglo XXI se encuentra en el dominio del espacio.



Contrario, fue el mismo periodo para Irak. Su ejército que llegó a ser el cuarto en el mundo, se encontraba diezmado como consecuencia de la guerra contra Irak y la del Golfo Pérsico; sus Generales no querían otra guerra de connotaciones funestas para el pueblo iraquí. La economía se encontraba deshecha, los embargos impuestos la habían asfixiado y en lo militar, el máximo sueño de Sadam de adquirir una verdadera capacidad atómica se vio truncado por el ataque israelí dirigido a la planta nuclear de Osirak en los años 80, así como por los mercados internacionales de armas, que no le suministraban la materia prima, considerando la incapacidad de pago del gobierno iraquí. Si Irak hubiese tenido armas de destrucción masiva las hubiera utilizado contra el ejército invasor.

Otro factor importante son los beneficios e intereses particulares de Estados Unidos en su intervención en diferentes conflictos donde no asume la misma posición en cada uno de ellos, sino de acuerdo con sus conveniencias. En la guerra contra Irán, Estados Unidos apoyó al ejército iraquí,

“... debemos analizar aquí si puede existir gobernabilidad por parte de una potencia invasora que desde el principio del conflicto tiene rasgos de deslegitimidad, pues Estados Unidos atacó a Irak, aún sin la autorización del Consejo de Seguridad...”

debido a sus intereses políticos. En esta guerra, Irak utilizó armas biológicas -gas mostaza contra la población del Kurdistán- sin embargo, no fue censurado por Occidente. Peor aún, cuando el tirano exterminó con armas biológicas a la minoría kurda, asesinando niños, ancianos y mujeres todos inocentes, no proclamó una voz de protesta contra estos atroces procedimientos. Entonces ¿cuándo cambia el concepto de Occidente hacia Irak? ¿desde cuándo éste se convierte en enemigo de Estados Unidos? preguntas que aún están pendientes por resolver.

El mismo Hussein le informa al Subsecretario de Estado Norteamericano John Kelly y a la embajadora de Estados Unidos en Bagdad, April Glaspie, que Irak, seguía considerando a Estados Unidos como su amigo, aunque ya veía que el gigante americano tenía intereses en la región, adelantado una guerra política y económica aliada con Kuwait y Arabia Saudí, en contra del pueblo iraquí: *“La guerra militar mata a los pueblos en forma sangrienta, la guerra económica lo hace privándoles de la posibilidad de una vida mejor, ustedes saben que Irak ha derramado ríos de sangre en una guerra de ocho años; pero no hemos perdido nuestra dignidad humana”*⁷. Con estas palabras se refleja la desesperación de Sadam para que Estados Unidos lo apoyara ante la Opep en el regulamiento de los precios del petróleo que le estaban ocasionando pérdidas anuales por siete millones de dólares, más los intereses que le tenía que cancelar a los países de la Liga Árabe, debido a los préstamos hechos para la guerra. Pero un caso más grave aún sobre la doble moral de Estados Unidos lo constituye la situación con Israel, su principal aliado en la región; quien ha incumplido con más



6. Bigan, Sun. Exembajador de la China en Irán. Declaraciones. Noviembre 2003.

7. Salinger, Pierre. La Guerra del Golfo pérsico. Página 64. Intermedio Editores. Bogotá 1993.

de sesenta y cinco Resoluciones de la ONU. Como complemento, Israel cuenta con diez mil cabezas nucleares; así como Estados Unidos posee doscientas mil cabezas, siendo el único país que las ha utilizado en la guerra.⁸ Entonces ¿por qué la ONU, no le ha exigido a Estados Unidos la eliminación de sus armas nucleares? Si el capítulo VI del Tratado de no Proliferación, ratificado por Estados Unidos y firmado por la potencia del norte en 1968 y que entró en vigor en 1970 asegura: *"Los Estados dotados de armas nucleares, se comprometen a negociar de buena fe entre ellos la eliminación de sus propias armas nucleares"*, la práctica le contradice. Sin embargo, el tratado de prohibición total de las armas nucleares, adoptado por la ONU en 1996 no ha entrado en vigor pese a la firma de Bill Clinton, debido a que la mayoría republicana en el Congreso se opuso.

Otros interrogantes son ¿por qué no se aprobó en el 2001 un protocolo para el Tratado de Verificación de Armas Biológicas? ¿por qué Estados Unidos rechazó que inspectores de la ONU pudieran verificar sus propios laboratorios de biotecnología? Estas preguntas deben ser respondidas ante la ONU y desde luego, ante la comunidad internacional, siendo esta proliferación de armas las que constituyen el verdadero peligro para la humanidad⁹.

No se debe olvidar que una de las mayores debilidades en la historia de la ONU, consistió en

su incapacidad para adelantar una investigación sobre las masacres de Jenin en Cisjordania. La decisión de mandar un comité a investigar fue cambiada por la de enviar un comité de inspección de la verdad, con participación de funcionarios israelíes. Las acciones del comité quedaron suspendidas cuando el gobierno de Israel prohibió las operaciones en Cisjordania; a menos que se cumpliera con condiciones preestablecidas. El comité fue devuelto y la orden de investigar quedó concluida. Estos antecedentes, y la decisión del Gobierno de Estados Unidos de continuar ataques indiscriminados sin el apoyo de la ONU, pueden provocar un colapso del orden internacional y por consiguiente de todo el sistema mundial.

Después del ataque, la gobernabilidad ha sido un punto central y esquivo del poder estadounidense como consecuencia de que Irak tiene una población ideológicamente opuesta, que se ha enfrentado a la potencia con el surgimiento de la denominada "guerra de guerrillas" que emplea métodos terroristas, que han llevado al gobierno Bush a una situación política complicada que se espera superar con las elecciones recientes, en donde se supone va a haber un parlamento compuesto por todas las corrientes ideológicas que pretenden unificar al país bajo un régimen laico, a pesar del triunfo de los Chiitas, considerados los fundamentalistas que podrían mostrar lo difícil de constituir este tipo de gobierno con acciones terroristas que le restan legitimidad y credibilidad a este proceso.



Además, debemos analizar aquí si puede existir gobernabilidad por parte de una potencia invasora que desde el principio del conflicto tiene rasgos de deslegitimidad, pues Estados Unidos atacó a Irak, aún sin la autorización del Consejo de Seguridad, a pesar de que su objetivo estaba enfocado a cambiar el régimen tiránico de Bagdad y su proyecto de hacerlo estuvo basado en la fuerza e imposición y no en la negociación, la gobernabilidad es distinta al poderío militar, aunque obtenga la victoria no puede sembrar su sociedad, su cultura en los nuevos territorios, ni la democracia ni la prosperidad se han visto en Irak después de su victoria militar que no alcanza tampoco a ser victoria política. Ahora, aunque se atacó sin la autorización del Consejo de Seguridad, lo busca para que le ayude, si es posible, en la gobernabilidad, reconstrucción y democratización del país ocupado.

Por otra parte, aunque Estados Unidos ha sido considerado como una gran potencia, en estos momentos ya no es visto como el elemento estabilizador que con sus actitudes pueda garantizar la paz y la tranquilidad en el mundo; por el contrario, su desconocimiento a los organismos internacionales en el desenvolvimiento de este conflicto ha creado una gran desconfianza a su alrededor y en consecuencia, la mayoría de los países del mundo se sienten amenazados por quien vulneró esa tranquilidad que existía desde la Segunda Guerra Mundial, pues era el principal interesado

en resolver los conflictos de manera diplomática antes de llegar al enfrentamiento militar, ahora es percibido como un elemento desestabilizador de la paz mundial, porque sus propios intereses expansionistas están primero que los intereses generales de la Comunidad Internacional y cuando se sienta amenazado con justificaciones o sin ellas, con seguridad actuará de aquí en adelante de manera similar a como lo hizo en el 2003; por lo tanto, la gobernabilidad del nuevo sistema en Irak se encuentra nuevamente en duda.

Finalmente, podemos concluir que Irak es importante para Estados Unidos por tener en su territorio el 11% de las reservas de petróleo del mundo -la región tiene el 60%- y posiblemente esta sea la mayor motivación de la invasión de los estadounidenses para llevar a cabo las acciones militares en su contra y que nada tuvo que ver con las justificaciones dadas, además que nunca se pudieron comprobar.

En cuanto al uso de la fuerza militar, se puede concluir que entre los dos países existían enormes diferencias, resultando prácticamente inútil para Irak el dominio y conocimiento del territorio, contradiciendo el principio de que es más fácil la defensa que el ataque, porque por lo menos al defenderse de un ataque se conoce y se maneja el territorio, pero en este caso el ataque aéreo de Estados Unidos vulneró toda la seguridad que por tierra hubiera podido brindarle alguna ventaja a Irak.

Estados Unidos, por el contrario, logró coordinar todas sus fuerzas en un sólo conjunto: la Armada, la Fuerza Aérea y las fuerzas terrestres que contrarrestaron a las de Irak. La tecnología aplicada a las armas convencionales. El empleo de sistemas de mando y control y de informaciones basados en tecnología satelital fueron decisivos para el triunfo de Estados Unidos.

La ventaja de la potencia norteamericana no fue solamente tecnológica, los recursos humanos también tenían gran diferencia dados los soldados profesionales y entrenados de los aliados que operan en grupo y con un alto grado de liderazgo, comparado con un quebrantado ejército de Irak. Es decir, un ejército con alta moral enfrentado a un ejército de baja moral que no quería ir a la guerra.

“... aunque Estados Unidos ha sido considerado como una gran potencia, en estos momentos ya no es visto como el elemento estabilizador que con sus actitudes pueda garantizar la paz y la tranquilidad en el mundo...”

8. Krugman, Paúl. El País. Internacional. 11 de Marzo del 2003.

9. Las consecuencias de los hechos mencionados, revisten el peligro de estar ad pruebas de la II Guerra Mundial. El mundo no olvida que la irrelevancia de la Liga de Naciones, terminó abriendo paso a la Segunda Guerra, cuando socavó su propio poder al desestimar la ocupación de ABISINIA por parte de Benito Musoline y de Austria y Checoslovaquia por parte de HITLER en la caída de VARSOVIA, cuando ya no había tiempo para que reaccionara la Liga de Naciones.

CURRICULUM

Brigadier General Carlos Enrique Sánchez Molina, Oficial del Ejército Colombiano con cursos de paracaidismo, contra guerrilla, rural urbana, seguridad y defensa.



Aunque Estados Unidos es el indudable vencedor en esta guerra, por lo menos en el aspecto militar, no ha sido claro en sus objetivos propuestos y de esta manera en sus intentos de organizar el país como lo había planteado desde el principio. Se ha tenido que enfrentar a los diferentes grupos violentos internos de Irak que no aceptan su intervención para reorganizar políticamente al país; incluso algunos de estos grupos enemigos entre sí durante muchas décadas, se han unido con el único propósito de enfrentar y detener al invasor a pesar de que Estados Unidos muestre frecuentemente imágenes de ciudadanos iraquíes celebrando y apoyando su triunfo. Una vez realizado el ataque, otra preocupación ronda en el mundo entero, y es la de si continúa siendo relevante la ONU; porque al tomar en sus propias manos el derecho internacional, Estados Unidos y Gran Bretaña han marginado al organismo mundial conllevando a que la comunidad internacional efectúe una revisión que garantice el respeto de la Carta en próximas situaciones similares.

Anteriormente las guerras se hacían cuando un acto de agresión concreto había ocurrido. La innovación de la guerra de Estados Unidos contra Irak, es la llamada acción preventiva que juega con las posibilidades, trata de predecir las acciones del otro para actuar en efecto, así las percepciones iniciales ni resulten acertadas ni ciertas. Lo que hace al mundo más inseguro

porque la guerra puede provenir de cualquier actor o situación inesperada: *"El hecho de que ahora hablen de guerra preventiva para anticiparse a un ataque en vez de llamarla guerra lisa y llanamente, no cambia su carácter. La guerra preventiva se basa en la proposición de que es posible predecir con certeza lo que va a pasar. La certeza sobre las predicciones es ilusoria. Una cosa que la historia no deja de enseñarnos es que el futuro está lleno de sorpresas y se burla de todas nuestras certidumbres".*¹⁰

De esta manera, se da un efecto perverso en el sistema internacional que permitió la paz en casi 45 años, luego de terminada la Segunda Guerra Mundial y es que pone en entre dicho, el valor del acuerdo universal y la prevención de conflictos cuando se ve que son inminentes. ✈

BIBLIOGRAFIA

- Annan, Coffi. Secretario ONU. Noviembre 2002. Alocución ante la Asamblea General.
- Bigan, Sun. Ex embajador de la China en Irán. Declaraciones. Noviembre 2003.
- Clausewitz, Kart. La Guerra. Barcelona 1989.
- Discurso de posición del presidente Bush.
- Fuentes, Carlos. Escritor, periodista mexicano.
- Krugman, Paúl. El País. Internacional. 11 de Marzo del 2003.
- Rumsfeld, Donald. Doctrina Defensa Nacional. Secretario de Defensa de Estados Unidos.
- Salinger, Pierre. La Guerra del Golfo Pérsico. Página 64. Intermedio Editores. Bogotá 1993.
- Zanollo, Florenza y Anzet Guerrero, Ramiro. El marco jurídico de la guerra preventiva.

10. Florenza Zanollo y Anzet Guerrero, Ramiro. El marco jurídico de la guerra preventiva.